

# El hombre detrás de S.S. Juan Pablo II

Su vida como estudiante, trabajador y profesor

Publicaciones  
Pastoral UC

El hombre detrás de S.S. Juan Pablo II  
Su vida como estudiante, trabajador y profesor



# PRESENTACIÓN

El pasado 1 de mayo celebramos la beatificación de S.S. Juan Pablo II. La vivencia heroica de las virtudes cristianas fue una constante a lo largo de toda su vida y, por ello, su ejemplo constituye un legado para todos los católicos que aspiran a alcanzar las más altas cumbres de la vida cristiana.

Llama la atención aquel equilibrio que existía en él, entre la intensa vida espiritual y apostólica, y su cercanía y delicadeza con la gente que se acercaba a él. Aquel lado humano que le ganó el cariño de millones, fue también fruto de haberse encontrado con el dolor personalmente.

Los hechos trágicos que marcaron el comienzo de su historia, no opacaron jamás su sólida relación con Dios. “Karol Wojtyła había aprendido a hacerle sitio al sufrimiento, en cuanto también es parte de la existencia humana, y, por tanto, sabía convivir con el dolor, con la enfermedad. Esto se debía, ante todo, a su espiritualidad, a la relación personal que había estrechado con Dios. ‘Deseo seguirlo...’, iniciaba su testamento. Quería seguir al Señor, esa era su elección fundamental, y por ello había comprendido que la vida es un don que hay que vivir totalmente, plenamente, hasta el fondo, y aceptaba cuanto Dios le reservaba”.<sup>1</sup>

Su amor a María fue otro aspecto que definió su peregrinación terrena. Bajo el lema *Totus Tuus*, desde su juventud encontró en la Madre, la valentía y fortaleza para llevar a cabo la misión que Dios le encomendó.

Es por todas estas virtudes y particularidades de su vida, que la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana ha decidido editar este texto que contiene datos y experiencias de la vida de S.S. Juan Pablo II como estudiante, trabajador y docente. Esperamos que el ejemplo de su vida inspire a cada uno de los que conforman nuestra comunidad universitaria a seguir más de cerca a Jesucristo y a convertirse en testigos luminosos del Evangelio.

---

1 Dziwisz, Stanislaw (2007). *Una vida con Karol*. Madrid: La esfera de los libros, p. 243.



# ÍNDICE

<b>Sus inicios:</b> El don de la vida	7
<b>Juventud:</b> Un estudiante y mucho más	11
Estudios universitarios	12
Actor de teatro	14
Su predilección por la juventud	16
<b>Trabajador:</b> El valor del trabajo, en primera persona	19
De la cantera a la fábrica química	20
La sabiduría de la experiencia	23
Un llamado a todo trabajador	26
<b>Profesor:</b> Maestro al servicio de la verdad	29
Educador de almas	30
Su diálogo con todas las áreas del saber	32
Maestro, imagen de Cristo	34
<b>Sacerdote:</b> Entrega total en las manos del Padre	37
<b>El milagro:</b> Testimonio de Sor Marie Simon-Pierre	43
<b>Proceso de Canonización</b>	46

Karol Wojtyła nació el 18 de mayo de 1920.  
En la foto junto a su madre Emilia Kaczorowsky.





Sus inicios:

## El don de la vida

*“Nos situamos en el 18 de mayo de 1920. El día es primaveral, la paz entre Polonia y la Rusia soviética está a punto de firmarse. [...] Ese día nace un niño, como fruto del amor de un joven y humilde matrimonio polaco. Sucede en Wadowice, un pueblito a 50 kilómetros de Cracovia, y es el tercer hijo de su familia. [...] Antes había nacido una niña, Olga, que moriría antes de nacer él”.*<sup>2</sup>

El nacimiento de Karol o “Lolek”, como lo llamaban sus más cercanos, no estuvo falto de complicaciones. Su madre se encontraba enferma, por lo que su embarazo afectaba negativamente su estado de salud. Por este motivo los médicos le recomendaron “interrumpir el embarazo”. “Pese a ello, la madre del futuro Papa se negó a abortar y, dispuesta a sacrificar la vida por el hijo, se arriesgó y dio a luz. El niño nació sano. [...] Si esta

---

2 Beteta, Pedro (2009). *Recordando a Juan Pablo II*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A. p. 33.



madre hubiera cedido a las presiones ‘terapéuticas’, la humanidad habría quedado privada de este hombre que ha resultado ser providencial y clave en la historia”.<sup>3</sup>

Probablemente su complicada llegada a la existencia y la muerte de sus padres y hermanos, todos ocurridos antes de que cumpliera los veintiún años de edad, le ayudaron a comprender la importancia de la vida humana y la centralidad de cada persona. Muchos de estos sucesos debieron ser fundamentales para que comprendiera en profundidad el don de la vida, aspecto central en su magisterio.

En medio de esta soledad comenzó su discernimiento a la vida sacerdotal y sus estudios universitarios.

Junto a su padre Karol Wojtyła, militar del ejército austro-húngaro. Murió cuando el papa Juan Pablo II tenía 21 años (1941).



Karol junto a sus padres. Su madre murió cuando él tenía 9 años.

3 Beteta, Pedro (2009). *Recordando a Juan Pablo II*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A. p. 34.

Karol fue el menor de los tres hijos de Karol y Emilia. Su hermana Olga murió antes de que él naciera y su hermano Edmund falleció el año 1932.



WWW.ASECUNDACI.FERRA.COM

Durante sus primeros años de sacerdocio era peligroso invitar a reuniones o asambleas, por eso organizaba excursiones y acampadas, entre otras actividades.





Juventud:  
**Un estudiante y mucho más**

*Luego de finalizar sus estudios de enseñanza media, Karol ingresó en 1938 a la Universidad Jagellónica de Cracovia y a una escuela de teatro.*

*“A partir de 1942, al sentir la vocación al sacerdocio, siguió las clases de formación del seminario clandestino de Cracovia, dirigido por el Arzobispo Adam Stefan Sapieha. Al mismo tiempo, fue uno de los promotores del ‘Teatro Rapsódico’, también clandestino”.<sup>4</sup>*

---

<sup>4</sup> Oficina de prensa de la Santa Sede (2005). *Su Santidad Juan Pablo II. Breve Biografía*. Consultado el 25, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

## |Estudios universitarios

Karol ingresó a la Universidad Jagellónica el año 1938 a estudiar filología polaca. Su interés por la literatura y la lengua de su nación lo inspiraron a escribir una serie de poemas, que reflejaban muy bien sus sentimientos hacia Dios y hacia los diferentes sucesos de su vida. Se destacó siempre como estudiante. Su pasión por el saber, sobre todo por las disciplinas humanistas, lo llevaron a escoger una gran cantidad de materias que le permitieran tener un mayor conocimiento del hombre.

“La Universidad de Cracovia exigía a sus alumnos un mínimo de diez horas de clases semanales. Podían organizar el horario y los temas como quisieran, repartirlo entre la mañana y la tarde, distribuir ramas ‘obligatorias’ y las ‘optativas’, pero debían reunir diez horas semanales. Karol Wojtyła, el joven de anchas espaldas que vino a inscribirse desde su pueblo, escogió treinta y seis horas semanales. Como temas básicos, literatura y filosofía: entre los ‘opcionales’, oratoria”.<sup>5</sup>

La gran dedicación a sus estudios no medró el trato humano con sus compañeros. La mayoría lo recuerda como un joven correcto y siempre dispuesto a ayudar a los que tenían dificultades con alguna asignatura. Sin duda, muchos de ellos tuvieron la suerte de experimentar la gran humanidad de este estudiante. Humanidad que no solo se alimentaba a través de la teoría, sino también gracias al continuo contacto con los que le rodeaban.

“Los compañeros de Karol Wojtyła lo recordaban como un joven dotado con unos talentos extraordinarios, muy amigable y con un nivel moral destacable. En el colegio, por ejemplo, no permitía que nadie copiase de él, porque consideraba que era un comportamiento deshonesto. No obstante, siempre se ofrecía a ayudar a quienes lo necesitaban, explicándoles

---

5 Cornejo, Carlos A. (1984). *Juan Pablo II o el valor de la vida humana*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, p. 45.

lo que no habían entendido o haciendo con ellos los deberes por la tarde”.<sup>6</sup>

El joven Karol estaba siempre dispuesto a salir al encuentro del otro. Los problemas personales, como la muerte de sus familiares y el arduo trabajo, no le impidieron ser consciente de la realidad de los demás universitarios. Esto lo llevó a participar de una asociación caritativa que ayudaba a estudiantes católicos con problemas económicos.

“Por aquel entonces Wojtyła era el vicepresidente de Bratnia Pomoc (Ayuda Fraternal), la asociación que agrupaba a los estudiantes católicos y que administraba varias casas estudiantiles. Un día Deskur, que era el secretario de dicha asociación, subió a verlo y vio que sus amigos habían pegado en la puerta de la habitación donde estudiaba Wojtyła una nota escrita a mano que rezaba: ‘Futuro Santo’”.<sup>7</sup>

---

6 Oder, Sławomir & Gaeta, Saverio. *Por qué es Santo*. Barcelona: Ediciones B, S.A. p. 19.

7 Ibid.

## |Actor de teatro

Mientras trabajaba en la fábrica química, Wojtyła se unió al Teatro Rapsódico que conoció gracias a Mieczyslaw Koltarszyk, su creador. Este género se caracteriza por la simpleza en los ornamentos y los gestos, y por buscar un contacto profundo con sus interlocutores.

“El ‘Teatro Rapsódico’, que por su sencillez escénica se podía representar en apartamentos privados, fue concebido por sus fundadores como una forma de resistencia pacífica y de defensa de la cultura polaca contra el invasor nazi. Wojtyła, contrario a la violencia, no quiso seguir a los compañeros que optaron por la lucha armada, aunque no se echó atrás cuando le pidieron alguna forma de colaboración: por ejemplo la recolección de fondos”.<sup>8</sup>

Esta preocupación por la transmisión de la verdad a través del arte fue una constante en el hombre que se convirtió en Juan Pablo II. Karol confiaba en el poder de la belleza para transformar el mundo. Es por ello que junto a algunos amigos decidió declamar obras polacas, aunque esto les pudo costar la vida.

Lolek utilizó todos los medios que estaban a su alcance para resistir a un régimen que menospreciaba la vida del hombre subyugándola a motivos políticos y raciales. Fue un joven dispuesto a entregarse por completo a su país y a Cristo, y el teatro era un medio a través del cual podía ayudar a sus compatriotas y amigos. Sin embargo, se dio cuenta de que este arte no era suficiente, porque su vocación al sacerdocio remecía con aún más fuerza su corazón.

“Este inmenso amor por los escenarios convivía en Karol con una intensa búsqueda espiritual: dos caminos arduos que acabaron llevándolo a una encrucijada. Es probable que la difícil decisión entre uno u otro madurase durante un

---

8 Accatoli, Luigi. *Karol Wojtyła: El hombre más famoso del mundo*. Bogotá: Edizioni San Paolo, p. 22.

espectáculo en el que Karol declamaba un monólogo del Rey Bolesław en el que se evocaba la resurrección de Piotrowin por obra de San Stanisław”.<sup>9</sup>



EL MERO FIO

Karol Wojtyła a los 18 años, edad a la que ingresó a la Universidad Jagellónica de Cracovia a estudiar filología polaca.

Era tal la fascinación que poseía Karol por el teatro que lo llevó a unirse al Teatro Rapsódico.



LIBRO DE LOS CARPISOS A LOS ANDES

9 Oder, Sławomir & Gaeta, Saverio. *Por qué es Santo*. Barcelona: Ediciones B, S.A. p. 29.



## | Su predilección por la juventud

Los dolores, las alegrías y los grandes ideales que tiñeron su época de estudiante hicieron que Juan Pablo II tuviera una predilección por la juventud. Él se daba cuenta de cómo ésta constituye una etapa fundamental en la maduración de la fe y de los principios orientadores de la vida. Por ello, dedicaba mucho tiempo a todos los que se cruzaban en su camino, organizaba paseos y retiros con los muchachos y no dudaba en dirigirlos espiritualmente.

“Con los jóvenes pasa vacaciones, en los montes [...], en campamentos-escuela semi-clandestinos porque estaban prohibidos por las autoridades comunistas. Para no despertar sospechas Wojtyła deja la sotana y viste de una manera muy informal. Hay fotos que lo muestran sentado sobre la hierba, con pantalones cortos, que se familiariza con los muchachos y que juega con los niños”.<sup>10</sup>

Fue tal la importancia que Karol le dio a los jóvenes, que siendo Papa creó las Jornadas Mundiales de la Juventud, donde se encontraba con muchachos de todas las nacionalidades y los incentivaba a la santidad y a ser los grandes reformadores de su tiempo.

“Vosotros estáis decididos a construir una sociedad justa, libre, próspera [...]. En mi juventud he vivido estas convicciones. Dios ha querido que éstas se afianzaran en el fuego de una guerra cuya atrocidad no ha dejado de afectar a mi familia. [...] Si un joven como lo he sido yo, llamado a vivir la juventud en un momento crucial de la historia, puede decir algo a los jóvenes como vosotros, pienso que les diría: ¡No os dejéis instrumentalizar! Tratad de ser muy conscientes de lo que queréis y de lo que hacéis”.<sup>11</sup>

---

10 Accatoli, Luigi (2006). *Karol Wojtyła: El hombre más famoso del mundo*. Bogotá: Edizioni San Paolo, p. 29.

11 *Ibíd.*

Juan Pablo II conocía bien el anhelo de felicidad profunda inscrito en el corazón humano, por ello interpelaba constantemente a los jóvenes a responder las grandes preguntas de la existencia. También los invitaba a encontrarse con Dios, para hacerlo protagonista de sus vidas.

“Hemos visto [...] algunas de las cosas que frecuentemente muchos hombres se ponen como meta de su vida y de su acción: el dinero, el éxito, el egoísmo, el bienestar. Pero los jóvenes [...] han visto que a la larga esto no satisface al hombre. Estas cosas no pueden llenar el corazón humano.

¿Qué buscáis, peregrinos? Esta pregunta nos la tenemos que hacer todos aquí. Sobre todo vosotros, queridos jóvenes, que tenéis ahora la vida por delante. Os invito a decidir de forma definitiva la dirección de vuestro camino”<sup>12</sup>

---

12 S.S. Juan Pablo II (1989). *Viaje Pastoral a Santiago de Compostela y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud*. Consultado el 5, abril, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

El joven Wojtyla trabajó en una cantera y en una fábrica química, en la fotografía se ve con su escapulario.





Trabajador:

## El valor del trabajo, en primera persona

*“Cuando las fuerzas de ocupación nazi cerraron la Universidad, en 1939, el joven Karol tuvo que trabajar en una cantera y luego en una fábrica química (Solway), para ganarse la vida y evitar la deportación a Alemania”.<sup>13</sup>*

---

13 Oficina de prensa de la Santa Sede (2005). *Su Santidad Juan Pablo II. Breve Biografía*. Consultado el 25, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

## |De la cantera a la fábrica química

Mientras Karol estudiaba en el seminario de manera clandestina, tuvo que sobrellevar arduos trabajos en una cantera. Allí aprendió en carne propia el rigor de la labor obrera y se dio cuenta de las pobres condiciones con las que tenían que lidiar sus compatriotas día a día. Él mismo relata este hecho en su libro “Don y Misterio”.

“Conseguíamos a veces escaparnos a una pequeña casucha donde había una estufa de acero. Oficialmente, no teníamos derecho a permanecer allí más de quince minutos al día: era un lugar reservado para el desayuno. El desayuno no era servido por la compañía, por supuesto, ni por los soldados que nos vigilaban. Teníamos que hacerlo nosotros y era habitual de esos tiempos: unas tajadas de pan negro, un poco de mermelada y un ‘sucedáneo de café’ –por llamarlo de alguna manera– que traíamos en unos tarritos de lata...”.<sup>14</sup>

Era tal la falta de condiciones laborales dignas que un día falleció uno de los trabajadores. Suceso que dejó totalmente conmovido a Juan Pablo II.

“Estaba presente cuando, durante el estallido de una carga de dinamita, las piedras golpearon a un obrero y lo mataron. Quedé profundamente desconcertado”.<sup>15</sup>

Este hecho lo llevó a escribir un poema:

[...]Duró hasta que sus pies  
pisaron tierra.  
Después, una piedra  
le trituró las sienes,  
le destrozó las fibras del corazón.

---

14 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

15 *Ibíd.*

Recogieron su cuerpo, le sacaron  
fuera en medio de una larga y silenciosa fila.  
Él exhalaba todavía fatiga,  
los agravios sufridos.

(La cantera)<sup>16</sup>

A pesar de todo, la amabilidad de sus compañeros de trabajo sopesaba todas las dificultades. Tanto en la cantera, como posteriormente en la fábrica química, sus colegas eran muy afectuosos, conformando una verdadera fraternidad que ayudaba a aminorar cualquier malestar sufrido.

“Por el trabajo manual sabía bien lo que significaba el cansancio físico. Encontraba cada día gente que realizaba duros trabajos. Conocí su ambiente, sus familias, sus intereses, su valor humano y su dignidad. Personalmente noté mucha cordialidad por su parte. Sabían que yo era estudiante y sabían también que, en cuanto las circunstancias lo permitieran, volvería a los estudios. Nunca vi hostilidad por ese motivo. No les molestaba que llevase los libros al trabajo. Decían: ‘Nosotros estaremos atentos: tu lee’. Esto sucedía sobre todo durante los turnos de noche. Decían frecuentemente: ‘Descansa, nosotros estaremos de guardia’.”<sup>17</sup>

Sin embargo, la ayuda de sus compañeros de trabajo no era suficiente para evitar el gran cansancio emocional y físico en el que se encontraba Karol. Las largas jornadas en la cantera, sus estudios clandestinos en el seminario y sus reuniones con el grupo de teatro acababan por extenuarlo.

“La fuerza existía y Karol sabía procurársela y mantenerla. Tenía diecinueve años y un físico de atleta capaz de aguantar mucho. Pero siempre, como una sombra, gravitaba sobre

---

16 Lionetti de Zorzi, Juan Pablo. *Revelando un desconocido: Karol Józef Wojtyła, un hombre de letras*. Revista Axolotl. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.revistaaxolotl.com.ar](http://www.revistaaxolotl.com.ar)

17 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

él el principal enemigo: el cansancio. El agotamiento que embota el espíritu, que se apodera del cuerpo y lo vence. Una madrugada en que volvía a su casa por las travesías desiertas del barrio Debniki, cayó al suelo, extenuado. Rodó por la acera hasta el pavimento de piedra de huevillo y quedó allí, tumbado. Un camión del ejército que acertó a pasar le dio un empujón y le fracturó la cabeza”.<sup>18</sup>

Karol permaneció durante toda la noche tirado en la calle. Nadie pudo ayudarlo ya que el toque de queda se dio minutos después de causado el accidente. A la mañana siguiente, un trabajador lo encontró herido y lo llevó a un hospital.

Es admirable constatar como ninguna de estas dificultades lo detuvieron en su ardua búsqueda de Dios y de ayuda al prójimo. Su esfuerzo continuo en cumplir la misión que le había sido encomendada nos muestra como el hombre, guiado de la mano de Cristo puede hacer grandes cosas, incluso en medio de difíciles circunstancias.

---

18 Cornejo, Carlos A. (1984). *Juan Pablo II o el valor de la vida humana*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, p. 57.

## | La sabiduría de la experiencia

Cuando Karol, ya convertido en Papa, recordaba sus trabajos en la cantera y la fábrica, se daba cuenta de qué manera fueron fundamentales para ayudarlo a entender el mundo laboral y la dignidad del trabajo. Juan Pablo II recordaba cómo le sirvieron estas experiencias para comprender todas las discusiones internacionales en torno a temas como el salario justo y la creación de un espacio laboral digno.

“En otoño de 1942 comencé los estudios en el seminario clandestino como ex-alumno de filología polaca, siendo obrero en la Solvay. No me daba cuenta de la importancia que todo ello tendría para mí. Únicamente más tarde, ya sacerdote, durante los estudios en Roma, [...] comprendí que lo que había llegado a ser tan importante para la Iglesia y para el sacerdocio en Occidente -el contacto con el mundo del trabajo- yo lo había ya adquirido en mi experiencia de vida”.<sup>19</sup>

Pero este conocimiento de los trabajadores no fue solo intelectual. Karol conoció personas con las que desarrolló una amistad que duró por años, y que perduró incluso cuando asumió su cargo de obispo.

“Hice amistad con muchos obreros. A veces me invitaban a su casa. Después, como sacerdote y como obispo, bauticé a sus hijos y nietos, bendije sus matrimonios y oficié los funerales de muchos de ellos. Tuve oportunidad de conocer cuántos sentimientos religiosos había en ellos y cuánta sabiduría de vida. Estos contactos, como he dicho, siguieron siendo muy estrechos incluso cuando acabó la ocupación alemana y también después, prácticamente hasta mi elección como Obispo de Roma. Algunos duran todavía por medio de correspondencia”.<sup>20</sup>

---

19 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

20 *Ibíd.*



Karol se encontraba con los problemas en toda su dimensión humana, pero también con la gran sabiduría que nace de estos trabajadores esforzados. Es tanto así, que incluso parte importante de su vocación nace del encuentro con un sastre.

“En febrero de 1940 conoce a un personaje destinado a dejar una huella en su formación: un sastre de aspecto común pero de extraordinario valor espiritual. Se llamaba Jan Tiranowski, tenía unos cuarenta años y había formado un grupo clandestino de oración (también para orar entonces era necesario esconderse) que había denominado ‘Rosario vivo’. ‘Tiranowski, que se había ido formando con los escritos de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila, me introdujo en la lectura de sus obras, extraordinarias para mi edad’. Siendo cardenal y luego Papa recordará a menudo a aquel maestro tan particular, al que definirá ‘apóstol del amor de Dios’, al traer conmovido a la memoria ‘el ejemplo de una vida dedicada solamente a Dios’”.<sup>21</sup>

Este pasaje de su vida muestra como cualquier trabajador que desarrolle su labor con amor y cercanía a Dios puede influir en el destino de los demás hombres, ¡incluso un Papa! Todo trabajo, por pequeño o simple que parezca, implica un servicio que, hecho con afecto y dedicación, puede ayudar a otros a alcanzar la santidad.

---

21 Accattoli, Luigi (2006). *Karol Wojtyla: El hombre más famoso del mundo*. Bogotá: Edizioni San Paolo, p. 20.

El sastre Jan Tiranowski fue parte importante de la vocación del Papa Juan Pablo II.



LIBRO 'DE LOS CARPANTOS A LOS ANDES'



WWW.CANTABRILEGION.ES

Para S.S. Juan Pablo II el contacto con diferentes trabajadores fue fundamental para entender el mundo laboral y la dignidad del trabajo.

## | Un llamado a todo trabajador

Todo el cansancio y las duras condiciones que debía soportar Karol en la cantera no le impidieron considerar el trabajo como el medio a través del cual el hombre se realiza a sí mismo. En la medida que le ayuda a desarrollar diferentes habilidades y constituir un medio para servir a las personas, el trabajo puede ser un verdadero camino de santificación. Por ello, y a raíz de su experiencia personal, luchó incansablemente por transmitir la necesidad de dignificar el trabajo de todo hombre.

“No olvidéis que la dignidad del trabajo depende no tanto de lo que se hace, cuanto de quien lo ejecuta que, en el caso del hombre, es un ser espiritual, inteligente y libre. Por lo mismo, rechazad los trabajos que degradan al hombre o a la mujer, como son aquellos que son contrarios a la ley moral, o los que atentan contra la vida de las personas, incluidos los aún no nacidos”.<sup>22</sup>

El contacto con los trabajadores, sus familias y amigos le enseñó a ver cómo el hombre no solo trabaja para su desarrollo personal, sino también para ayudar a sus hermanos a crecer y a sustentarse económicamente. En un encuentro con el mundo del trabajo en Colombia señaló.

“Quienes desempeñan la responsabilidad de administrar los bienes de la creación han de tener en cuenta -en conformidad con la voluntad divina- no solo las propias necesidades, sino también las de todos los demás, de tal manera que nadie, pero sobre todo los más pobres, quede excluido del acceso a dichos bienes”.<sup>23</sup>

---

22 S.S. Juan Pablo II (1986). *Peregrinación apostólica a Colombia*. Consultado el 16, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

23 *Ibíd.*

S.S. Juan Pablo II luchó incansablemente por transmitir la necesidad de dignificar el trabajo de todos los hombres.



DEPARTAMENTO OPINIÓN PÚBLICA - ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Entre sus actividades estaba realizar catequesis en escuelas primarias. En la fotografía, junto a niños que recibirían la Primera Comunión el año 1948, en Niegowic, Polonia.





Profesor:

## **Maestro al servicio de la verdad**

*“Karol fue maestro de primaria al comienzo de su sacerdocio. Después pasó a ser profesor de Teología Moral y Ética Social en el seminario mayor de Cracovia y en la facultad de Teología de Lublin”.*<sup>24</sup>

---

24 Oficina de prensa de la Santa Sede (2005). *Su Santidad Juan Pablo II. Breve Biografía*. Consultado el 25, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

## |Educador de almas

Su vocación de pastor y su gran ánimo para explicar las materias a sus compañeros de colegio y universidad estaban íntimamente unidos a su interés en desarrollarse como profesor. Ya fuera en la universidad o en la escuela rural, Karol ponía un gran empeño en elaborar clases interesantes para sus alumnos.

“Recuerdo que en el tercer curso nos enseñaba los ‘principia’, es decir, los problemas iniciales, los fundamentos filosóficos que nos introducen a la teología moral. La asignatura nos resultaba difícil, pero él la preparaba de forma esmeradísima, perfecta, diría yo. Fue precisamente en aquellas clases donde recibimos las bases filosóficas que nos permitirían luego encaminarnos hacia ulteriores estudios en la misma disciplina”.<sup>25</sup>

Son muchos los desafíos que debió asumir como docente. No solo tuvo que enseñar a sus alumnos las graves consecuencias del ateísmo en el mundo, sino que muchas veces debió dejar su intelectualidad de lado para educar a alumnos más sencillos pero igual de importantes. Se trataba de los niños y jóvenes de las escuelas de la localidad de Niegowic.

“Al mismo tiempo enseñaba religión en las cinco escuelas de primaria que había desperdigadas por el territorio, una actividad que le ocupaba unas treinta horas a la semana, y dirigía la Asociación católica de la juventud femenina. El hecho de tener que hablar de manera sencilla, de trabajar mucho y, a menudo, en contacto con unas condiciones económicas y sociales difíciles, y de vivir en un ambiente campesino tan distinto al académico supusieron un auténtico reto pastoral para un intelectual como don Karol”.<sup>26</sup>

---

25 Dziwisz, Stanislawo (2007). *Una vida con Karol*. Madrid: La esfera de los libros, p. 16.

26 Oder, Sławomir & Gaeta, Saverio. *Por qué es Santo*. Barcelona: Ediciones B, S.A. p. 29.

El desafío de darse a entender a los pequeños lo asumió con especial dedicación puesto que para Karol el fin de la educación no era solo formar jóvenes “instruídos”, sino más bien lograr que éstos se convirtieran en hombres plenos.

“La primera y especial tarea de la cultura en general [...] es la educación. La educación consiste, en efecto en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda ‘ser’ más y no solo que pueda ‘tener’ más, y que, en consecuencia a través de todo lo que ‘tiene’, todo lo que ‘posee’, sepa, ‘ser’ más plenamente hombre”.<sup>27</sup>

---

27 S.S. Juan Pablo II (1980). *Alocución a la UNESCO*. Consultado el 16, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)



## | Su diálogo con todas las áreas del saber

El profesor Wojtyla no solo hacía clases de religión a niños. El diálogo constante con las ciencias y variadas disciplinas le interesaba profundamente. Esto se debía a que el futuro Papa era de aquellos hombres apasionados por la verdad que creen que se accede al verdadero conocimiento gracias al aporte de todas las áreas del saber.

“Gracias a los encuentros y coloquios con naturalistas, físicos, biólogos y también con historiadores, he aprendido a apreciar la importancia de las otras ramas del saber relativas a las materias científicas, desde las cuales se puede llegar a la verdad partiendo de perspectivas diversas. Es preciso, pues, que el esplendor de la verdad -Veritatis Splendor- las acompañe continuamente, permitiendo a los hombres encontrarse, intercambiar las reflexiones y enriquecerse recíprocamente”.<sup>28</sup>

Este aspecto fue tan central en su vida que dedicó una encíclica entera a la relación de las ciencias y la fe: “Fides et Ratio”. Relación que se basa en que cualquier hombre que busque incesantemente la verdad necesariamente conocerá a Dios pues Él es la Verdad encarnada.

“La fe y la razón (Fides et ratio) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo (cf. Ex 33, 18; Sal 27 [26], 8-9; 63 [62], 2-3; Jn 14, 8; 1 Jn 3, 2)”.<sup>29</sup>

Para S.S. Juan Pablo II la búsqueda de la verdad debía ir acompañada de una “disponibilidad servicial”, pues el conocimiento no sirve de nada si no se entrega a otros. El Papa recuerda a los profesores la necesidad de

---

28 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

29 S.S. Juan Pablo II. *Fides et Ratio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

tener un espíritu humilde y generoso que esté dispuesto a compartir con otros los dones regalados.

“Y se requiere, al mismo tiempo, que los profesores se mantengan siempre en actitud de disponibilidad servicial: el conocimiento no se les ha dado para que lo guarden como posesión exclusiva o como medio de prestigio personal, sino para que lo compartan y comuniquen; y experimenta un gozo profundo quien, al comunicar un bien espiritual como el saber, comprueba que no mengua ni se agota, sino que se multiplica y gana cada vez más en esa sencillez y claridad que es signo de la verdad”.<sup>30</sup>

Para el Papa Juan Pablo II el fin de la educación era formar hombres íntegros.



GOULD\_PEOPLE\_POPE\_JOHN\_PAUL\_II

---

30 S.S. Juan Pablo II (1982). *Visita Pastoral a Bolonia y Emilia Romagna*. Consultado el 18, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

## |Maestro, imagen de Cristo

A pesar de sus estudios en la clandestinidad, Karol tuvo muy buenos recuerdos de sus profesores y de todos aquellos que lo ayudaron a convertirse en Papa. Sus maestros que fueron enviados a campos de concentración por promover doctrinas contrarias al régimen Nazi; su profesor de teatro que lo acogió luego de la muerte de su padre; y aquellos docentes que conoció en el seminario, forman todos parte de los testimonios de vida que inspiraron su tarea en la universidad y en la realización de las clases de religión. Es que para Wojtyła la importancia del educador no se limitaba al saber, sino que involucraba sobre todo el ser.

“Al principio teníamos como superior solo a un prefecto, el P. Kazimierz Klósak, que había realizado sus estudios en Lovaina y era profesor de filosofía. Por su ascesis y bondad suscitaba en todos nosotros una gran estima y admiración”.<sup>31</sup>

Esta bondad a la que se refería el Santo Padre, y que vio reflejada en su profesor, no se limita solo a la amabilidad cotidiana, sino que hace referencia a la santidad que proviene de asemejarse a Jesucristo. El educador debe vivir como Cristo para que sus alumnos puedan experimentar el amor de Dios también en medio del aula.

“Vuestros alumnos deben percibir en el testimonio de vuestra vida que el hombre no tiene sentido fuera de Cristo; que Cristo es vuestra opción suprema y el núcleo central de todas vuestras iniciativas. Enseñar no significa solamente transmitir los conocimientos que poseéis, sino también revelar lo que sois, viviendo lo que la fe os inspira”.<sup>32</sup>

Cristo debe ser el modelo y guía de todo educador ya que Él es plenamente hombre. El docente debe aspirar a ser pastor de sus ovejas,

---

31 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

32 S.S. Juan Pablo II (1988). *Visita Pastoral a la tierra de San Juan Bosco*. Consultado el 17, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

de la misma manera que lo hace Jesús, debe conducir a todos sus alumnos hacia la verdad.

“Cristo es aquel que ‘todo lo ha hecho bien’ (Mc 7, 37). Es el modelo que debéis contemplar constantemente para que vuestra actividad académica preste un servicio eficaz a la aspiración humana a un conocimiento cada vez más pleno de la verdad”.<sup>33</sup>



S.S. Juan Pablo II señaló que “enseñar no significa solamente transmitir los conocimientos que poseéis, sino también revelar lo que sois, viviendo lo que la fe os inspira”.

33 S.S. Juan Pablo II (2000). *Jubileo de los profesores universitarios*. Consultado el 17, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

En 1946, a los 26 años, Karol Wojtyla fue ordenado sacerdote en Cracovia. Celebró su primera misa en la Catedral de Wavel.





Sacerdote:

## Entrega total en las manos del Padre

*“Su ordenación sacerdotal fue en Cracovia el 1 de noviembre de 1946 de manos del Arzobispo Sapieha [...].*

*El 4 de julio de 1958 fue nombrado por Pío XII Obispo titular de Olmi y Auxiliar de Cracovia. Recibió la ordenación episcopal el 28 de septiembre de 1958 en la catedral del Wawel [...] El 13 de enero de 1964 fue nombrado Arzobispo de Cracovia por Pablo VI, quien le hizo cardenal el 26 de junio de 1967 [...].*

*Los cardenales reunidos en Cónclave le eligieron Papa el 16 de octubre de 1978. Tomó el nombre de Juan Pablo II y el 22 de octubre comenzó solemnemente su ministerio petrino como 263 sucesor del Apóstol Pedro”.<sup>34</sup>*

---

34 Oficina de prensa de la Santa Sede (2005). *Su Santidad Juan Pablo II. Breve Biografía*. Consultado el 25, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

“¿Cuál es la historia de mi vocación sacerdotal? La conoce sobre todo Dios. En su dimensión más profunda, toda vocación sacerdotal es un gran misterio, es un don que supera infinitamente al hombre. Cada uno de nosotros sacerdotes lo experimenta claramente durante toda la vida. Ante la grandeza de este don sentimos cuan indignos somos de ello”.<sup>35</sup>

Durante sus 58 años de sacerdocio, Juan Pablo II fue para todos un ejemplo edificante de entrega y fidelidad. El germen de este llamado se dio en medio del dolor y las dificultades, que le permitieron abrir su corazón y buscar la voluntad de Dios en su vida para dejar una huella positiva en el mundo.

“Después de la muerte de mi padre, ocurrida en febrero de 1941, poco a poco fui tomando conciencia de mi verdadero camino. Yo trabajaba en la fábrica y, en la medida en que lo permitía el terror de la ocupación, cultivaba mi afición a las letras y al arte dramático. Mi vocación sacerdotal tomó cuerpo en medio de todo esto, como un hecho interior de una transparencia indiscutible y absoluta. Al año siguiente, en otoño, sabía que había sido llamado. Veía claramente lo que debía abandonar y el objetivo que debía alcanzar sin volver la vista atrás. Sería sacerdote”.<sup>36</sup>

Tras 12 años de sacerdocio, fue nombrado obispo, lo cual implicaba nuevos desafíos. En medio de la ocupación comunista, en la que el estado trataba de imponer el ateísmo a toda costa, la labor valiente de Karol Wojtyła fue una luz de esperanza para su gente.

“Protestaba abiertamente contra todo aquel que intentaba eliminar a Dios hasta el fondo del alma humana. Como cuando las autoridades, de nuevo en el año 1976, impusieron

---

35 S.S. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Consultado el 11, marzo, 2011, en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

36 S.S. Juan Pablo II (1993). *Del temor a la esperanza*. Madrid: Solviga, 1993, p. 34.

por enésima vez que el recorrido de la procesión de Corpus Christi se acortara.

‘Se me reprocha con frecuencia’, dijo, ‘que hable de estos asuntos. Pero, ¿cómo podría callar? ¿Cómo podía no escribir? ¿Cómo podría no intervenir? Yo, como obispo, debo ser el primer servidor de esta causa. De esta gran causa del hombre’.<sup>37</sup>

Una vez elegido Papa, la vivencia profunda de su sacerdocio se seguía haciendo patente. Sobre todo en los pequeños detalles, se podía ver este deseo de ser totalmente de Dios, de vivir su vocación sin ningún privilegio especial, de asemejarse a Cristo en todo lo que estaba a su alcance. Es por ello que, aunque pudo haber gozado de mayores comodidades, él escogió la pobreza.

“Sus aposentos personales se reducían prácticamente al dormitorio y a un pequeño estudio, separado del cuarto por un biombo y amueblado con una pequeña escribanía y una butaca. Todo muy sencillo, muy espartano, y muy apropiado para alguien como él, totalmente indiferente a las comodidades.

En el Vaticano, al igual que en Cracovia, vivía modestamente. Es más, podría decirse que practicaba la pobreza de una forma heroica, pero, y esto era lo más llamativo, sin ningún esfuerzo. No poseía nada, y casi nunca pedía algo”.<sup>38</sup>

En cada paso que daba, se hacía más completa su entrega al Padre. Incluso en los últimos momentos de su vida, este imperativo de donación absoluta a Dios, seguía constante. A pesar de la enfermedad decidió cargar con la cruz de Cristo hasta el final, ser pastor y guiar a la Iglesia hasta el último minuto.

“También aquel día, antes de emprender el último gran viaje,

---

37 Dziwisz, Stanislaw (2007). *Una vida con Karol*. Madrid: La esfera de los libros, p. 50.

38 *Ibíd*, p. 90.



también aquel día recitó, con la ayuda de los presentes, todas las oraciones cotidianas; hizo la adoración, la meditación, incluso anticipó el oficio de las lecturas del domingo.

En un determinado momento, [...] con un tono de voz debilísimo, apenas perceptible, dijo: ‘Dejadme ir con el Señor’ [...].

En la comunión conseguí darle, como viático, algunas gotas de la sangre preciosísima de Jesús.

Eran las 21:37. Ya nos habíamos dado cuenta de que el Santo Padre había dejado de respirar. Pero solo en ese preciso instante ‘vimos’ en el monitor que su gran corazón, después de latir un poco más, se había parado.

El doctor Buzzonetti se inclinó sobre él y, sin levantar apenas la mirada, murmuró: ‘Ha pasado a la casa del Señor’<sup>39</sup>.

---

39 Dziwisz, Stanislaw (2007). *Una vida con Karol*. Madrid: La esfera de los libros, pp. 252-253.



Desde el día de su ordenación sacerdotal el Papa Juan Pablo II quizo seguir el ideal de ser como Cristo y hacer siempre la voluntad del Padre.



Con 38 años fue el obispo más joven de Polonia. Luego, en el año 1967, el Papa Pablo VI lo ordenó cardenal.



El 16 de octubre de 1978, por primera vez en 400 años, se elige un Papa de origen no italiano, el cardenal polaco Karol Wojtyła, quien fue investido el 22 de octubre del mismo año.

El milagro que dió origen a su beatificación fue el de Sor Marie Simon-Pierre el 5 de junio de 2005.





El milagro:

## **Testimonio de Sor Marie Simon-Pierre**

“En junio de 2001, me diagnosticaron la enfermedad de Parkinson. La enfermedad había afectado a toda la parte izquierda del cuerpo, creándome graves dificultades, pues soy zurda[...].

En la tarde del 2 de abril, nos reunimos toda la comunidad para participar en la vigilia de oración en la plaza de San Pedro, [...] todas juntas escuchamos el anuncio del fallecimiento de S.S. Juan Pablo II; en ese momento, se me cayó el mundo encima, había perdido al amigo que me entendía [pues el Papa sufrió la misma enfermedad] y que me daba la fuerza para seguir adelante. En los días siguientes, tenía la sensación de un vacío enorme, pero también la certeza de su presencia viva.

El 13 de mayo, festividad de Nuestra Señora de Fátima, el Papa Benedicto XVI anunciaba la dispensa especial para iniciar la Causa de Beatificación de S.S. Juan Pablo II. A partir del día siguiente, las hermanas de todas las comunidades francesas y africanas empiezan a pedir mi curación por intercesión de S.S. Juan Pablo II.

El 1 de junio ya no podía más, luchaba por mantenerme de pie y caminar. El 2, por la tarde, fui a buscar a mi superiora para pedirle si podía dejar el trabajo. Ella me animó a resistir aún un poco más hasta mi vuelta de Lourdes, en agosto, y añadió: ‘S.S. Juan Pablo II no ha dicho aún su última palabra’. Después, la madre superiora me dió una pluma y me dijo que escribiera: ‘Juan Pablo II’. Eran las 5 de la tarde. Con esfuerzo escribí: ‘Juan Pablo II’ [pues el Parkinson produce temblores o rigidez en las extremidades que dificulta su movimiento]. Nos quedamos en silencio ante la letra ilegible... después, la jornada continuó como de costumbre.

Al terminar la oración de la tarde, a las 9 de la noche, pasé por mi despacho antes de ir a mi habitación. Sentía el deseo de coger la pluma y escribir, algo así como si alguien en mi interior me dijese: ‘Coge la pluma y escribe’... eran las 9:30-9:45 de la noche. Con gran sorpresa vi que la letra era claramente legible: sin comprender nada, me acosté. [...] Me desperté a las 4:30 sorprendida de haber podido dormir y de un salto me levanté de la cama: mi cuerpo ya no estaba insensible, rígido, e interiormente no era la misma.

Después, sentí una llamada interior y el fuerte impulso de ir a rezar ante el Santísimo Sacramento. Bajé al oratorio y recé ante el Santísimo. Experimenté una profunda paz y una sensación de bienestar; una experiencia demasiado grande, un misterio difícil de explicar con palabras.

A las 6 de la mañana, salí para reunirme con las hermanas en la capilla para un rato de oración, al que siguió la celebración eucarística. Tenía que recorrer cerca de 50 metros y en aquel mismo momento me di cuenta de que, mientras caminaba, mi brazo izquierdo se movía, no permanecía inmóvil junto al cuerpo. Sentía también una ligereza y agilidad física que no sentía desde hacía tiempo.

El 7 de junio, como estaba previsto, fui al neurólogo, mi médico desde hacía cuatro años. También él quedó sorprendido al constatar la desaparación de todos los síntomas de la enfermedad, a pesar de haber

interrumpido el tratamiento desde hacía cinco días. El día después, la superiora general confió a todas nuestras comunidades la acción de gracias y toda la congregación comenzó una novena en acción de gracias a S.S. Juan Pablo II.

[...] He vuelto a trabajar normalmente, no tengo dificultad para escribir y conduzco también en recorridos largos. Me parece como si hubiese renacido: una vida nueva, porque nada es igual que antes.

Lo que el Señor me ha concedido por intercesión de S.S. Juan Pablo II es un gran misterio difícil de explicar con palabras, algo muy grande y profundo... pero nada hay imposible para Dios".<sup>40</sup>

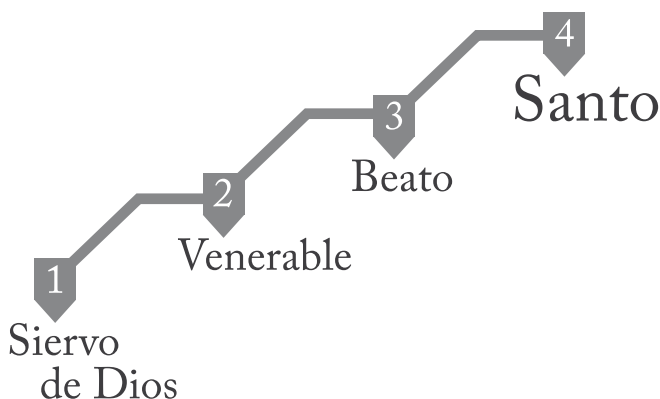
EL MERCURIO



Al menos desde los 71 años, el Papa Juan Pablo II sufrió de la enfermedad de Parkinson.

---

40 Vicarius urbis. *El milagro: Sor Marie Simon-Pierre*. Consultado el 5, abril, 2011, en [www.karol-wojtyla.org](http://www.karol-wojtyla.org)



### 1. Siervo de Dios:

Persona que posee “fama de santidad” y que debido a que su bondad es conocida de manera constante y ha sido difundida en varios lugares puede acceder a un proceso de canonización. Se le llama así a la etapa en la que, conociéndose las virtudes heroicas o el martirio de un fiel, éstas no han sido comprobadas aún por el tribunal eclesiástico. Esto significa que el título de “siervo de Dios” no acredita la santidad de la persona, sino que señala que su postulación ha sido aprobada por el obispo pertinente (generalmente el de la diócesis en que murió el fiel) y se pueden iniciar las investigaciones pertinentes.

- Deben haber transcurrido mínimo 5 años desde su muerte y máximo 50 para evitar la pérdida de pruebas y material. Sin embargo, existen excepciones. El mismo Papa Juan Pablo II permitió, en 1983, que se diera una dispensa de estos 5 años para iniciar algunos procesos.
- Se puede motivar la beatificación del fiel mediante la difusión de estampitas, hojas informativas u oraciones. Se debe guardar cuidado de explicitar que la devoción es privada.
- Durante los cinco años se puede reunir material y pruebas que comprueben la santidad.

- Se revisan los escritos (públicos y privados) del santo para acreditar que no contengan ninguna doctrina contraria a la fe Católica.

## 2. Venerable:

La persona alcanza este grado luego de que la revisión de los escritos y testimonios por el tribunal haya comprobado las virtudes heroicas o la muerte por martirio.

## 3. Beato:

Persona que ya teniendo el título de venerable (se comprobaron sus virtudes heroicas o el martirio) ha realizado un milagro y este ha sido comprobado por el tribunal eclesiástico.

- El milagro no es requerido si la persona ha sido reconocida mártir.
- Los beatos son venerados públicamente por la iglesia local, esta beatificación la hace el Papa, o un Cardenal en nombre del Papa, generalmente en la Basílica de San Pedro o en la Plaza de San Pedro del Vaticano.
- En algunos casos, puede que la ceremonia de beatificación se efectúe en el lugar de nacimiento de la persona a beatificar.

## 4. Santo:

Para la canonización hace falta otro milagro (dos en total) atribuido a la intercesión del beato y ocurrido después de su beatificación.

- Mediante la canonización se concede el culto público en la Iglesia Católica. Se le asigna un día de fiesta y se le pueden dedicar iglesias y santuarios.






El Papa Juan Pablo II quiso estar presente en la mayor parte del mundo. Durante sus 26 años de pontificado, realizó 104 viajes fuera de Italia.



El 1 de abril de 1987 el Papa Juan Pablo II llegó a Chile. En su arribo al aeropuerto Arturo Merino Benítez besó la tierra chilena.





“OS HE BUSCADO.  
AHORA VOSOTROS HABÉIS VENIDO A VERME.  
Y OS DOY LAS GRACIAS”

(Últimas palabras de S.S. Juan Pablo II a los jóvenes.)

Edición general:  
Cecilia Ramírez  
Marta Winter

Investigación y redacción:  
Ashley White  
María José Peña

Diseño y diagramación:  
Diego Castillo

Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana  
Pontificia Universidad Católica de Chile

Impresión: 2M impresores

[www.pastoraluc.cl](http://www.pastoraluc.cl)



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CHILE